

DESDE MI BUHARDILLA

VICUÑA SESQUICENTENARIA

6911

Leer las páginas del libro "Vicuña" sesquicentenario, de Isolina Barraza de Estay es caminar por tierras de Elqui y su capital, quien al visitarlas queda sorprendido por su belleza y con su recuerdo aquel que asistiera en el año 1921 a la celebración de su centenario.



que tuvimos el honor de integrar como miembro del jurado.

"Vicuña" Sesquicentenario nos hace recordar en cierto modo aquel otro que escribiera José 2º Varela Ramírez "Reseña Histórica del Valle de Elqui" que guardamos como un tesoro, pues son pocos los ejemplares que existen, prologado también por otro elquino, Manuel I. Munizaga. La obra también está dedicada a los hijos del Valle, para el centenario de Vicuña en el año 1921 y este de Isolina es tanto o más valioso, diremos una historia actualizada de la ciudad en su sesquicentenario, esto es, cincuenta años después.

000158933

Asistimos a esa fiesta, desde entonces que guardamos una grata imagen de Vicuña, "la ciudad del eterno cielo azul" como la llamara Octavio Catalán Becerra, profesor que vivió durante un tiempo en ese lugar, donde hay luz y aire puro. Por sus calles pasan hombres de hablar campesino y más arriba en la precordillera hay pueblitos enclavados entre montañas, paisaje inspirador de hermosos poemas que escribiera una niña llamada Lucila Godoy Alcayaga, tierra de poetas, de Carlos Mondaca Cortés, María Isabel Peralta, Marta Miranda, Julio Munizaga Ossandón, Alamiro Miranda Aguirre, de los educadores Bernardo Ossandón y Roberto Munizaga Aguirre que prologara el libro de Isolina.

En el libro se hace referencia a las plantas, la fauna, las viejas casonas, las haciendas, la entomología, los hombres que fundaron la ciudad y le dieron vida, educación y cultura a sus habitantes, una historia literaria y folclórica, como muy bien lo dice en el prólogo el educador Roberto Munizaga Aguirre.

Este Valle es un paraíso, Valle divino, entre montañas, cielo y río. Ahí floreció la poesía que llevó a la gloria de un Nobel a Gabriela Mistral. Quien llega a esa tierra atraída por su encanto se queda para siempre y si se va con los años vuelve, a veces a morir en ella, así escribe en su libro Isolina, quien se quedó prendada para nunca irse, aunque no nació en Vicuña, elquino no de sangre, pero sí de amor a esa tierra buena, de sabrosos frutos.

El Valle con su capital es una tierra fecunda en hombres y mujeres geniales, destacados en diversas actividades tanto en el país como en el extranjero, trabajadores de la tierra y de la uva, sumo aromático de sabor imponderable. Ahí está para comprobarlo la historia de "Los Nichos" en Pisco Elqui donde se guardan viejas cepas que duermen el sueño del tiempo que velara Gustavo Munizaga Pérez de Arce y en esos lugares está también el Pisco Capel.

En las páginas de su libro Isolina se declara elquino de corazón y testimonio de ello es el haberlo dedicado a los hijos de esa tierra donde su obra nos fue entregada como un presente al visitar la ciudad con motivo de discernir los premios de los recientes Juegos Florales, premio cuento,

Es tanto lo que nos da a conocer nuestra amiga Isolina que en estas carillas no cabe decirlo todo. Es una obra de gran utilidad, que siempre será consultada no sólo por los elquinos sino que también comprada por los que lleguen al Valle a visitarlo.

Vicuña y su Valle es tierra de gran porvenir, así se lo auguramos.

GUSTAVO RIVERA FLORES

El Día, La Serena, 11-XII-1987 p. 3.

Vicuña sesquicentenario [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicuña sesquicentenario [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa